

Decano del CAP y Regidor metropolitano de Lima, Arq. Miguel Romero Sotelo, afirma:

Dinámico y versátil, el decano del Colegio de Arquitectos del Perú, Miguel Romero Sotelo, está empeñado en la difícil tarea de devolverle a la arquitectura el sitio que merece en el desarrollo urbano de la ciudad, y que ésta profesión deje de ser considerada como un artículo de lujo por las clases menos favorecidas que construyen sus viviendas sin el menor asesoramiento técnico, por lo que no logran una mejora en la calidad de vida.

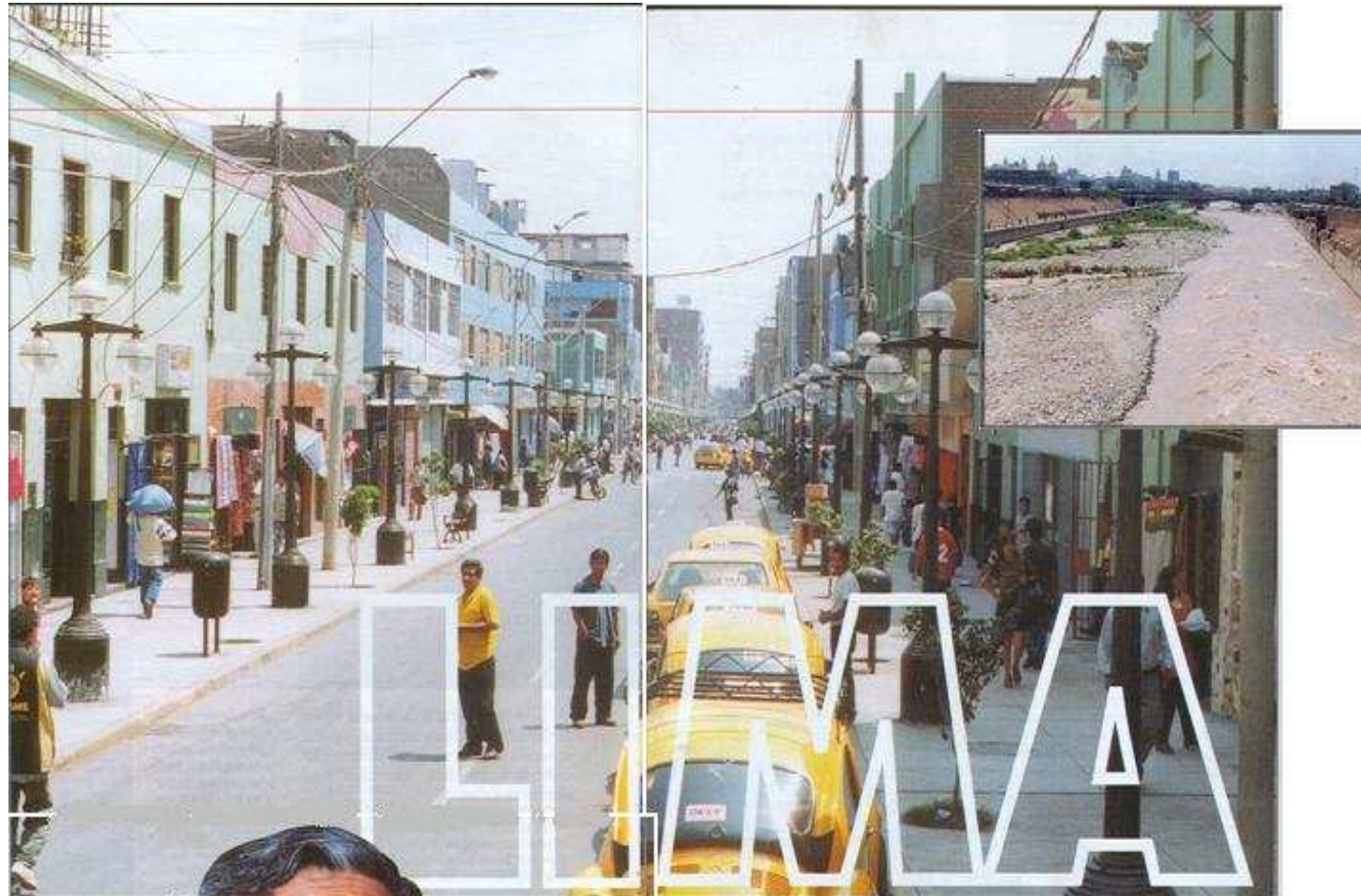
El decano del CAP, a través de propuestas concretas y prácticas, está convencido que es posible devolverle a Lima el esplendor de antaño, pero entendiéndolo como un conglomerado comercial-productivo, que beneficie en forma ordenada y dentro de la ley a los pequeños empresarios, como en el caso de Gamarra, por ejemplo cuya experiencia ha creado gran expectativa mundial

¿Cuál es la filosofía de la arquitectura moderna?

Hasta hace unos años el arquitecto era el artista dedicado a diseñar inmuebles, centros comerciales o conjuntos habitacionales, dejando de lado factores socio-económicos que ahora son su prioridad, como por ejemplo la creación de diseños compatibles entre vivienda-producción. El arquitecto moderno tiene que dar alternativas de desarrollo, desde áreas de la micro empresa, como el diseño urbanístico a gran escala, para hacer las ciudades más ordenadas y viables.

¿Usted cree que el arquitecto en la actualidad es considerado un artículo de lujo?

Evidentemente. Sólo las clases privilegiadas, que a propósito cada vez son menos, son quienes contratan los servicios de un arquitecto, lo que en la pirámide laboral perjudica a nuestros profesionales, pues las clases menos favorecidas, que son la mayoría, construyen por su cuenta y como pueden. El promedio de construcción de una vivienda popular es de 15 años y ésta, a través de este tiempo, sufre una serie de modificaciones de acuerdo a las necesidades inmediatas de quienes la habitan. Por ejemplo, si cuando se inicia la construcción es una familia de cinco miembros, se hace un cuarto para los padres, otro para las hijas mujeres y otro para los hijos hombres, pero, con el



PUEDA CAMBIAR

transcurso del tiempo, la familia crece y la casa se amplía empíricamente, de modo que, al acabarla, es distinta a la que se planeó en un principio.

El arquitecto moderno debe cambiar de mentalidad...

Sin lugar a dudas, si no quiere ser considerado como un artículo de lujo. Y esa es la principal meta que nos hemos propuesto en el Colegio de Arquitectos. Es una lástima decirlo, pero muchos de nuestros profesionales siguen pensando a la antigua. Esperan que los vayan a buscar y que el cliente obedezca sus formas estéticas, sin escuchar su opinión. Yo pienso que allí estamos equivocados. El arquitecto ha sido formado con dos variables fundamentales, la primera es de funcionalidad y la segunda de estética, pero creo que lo que le ha faltado, y nosotros desde el CAP queremos generar como corriente de

pensamiento es el factor técnico ligado con el desarrollo. Es decir, que nosotros no sólo somos artistas sino que tenemos un compromiso con la sociedad, que nos obliga a ver las cosas desde una perspectiva diferente. Por ejemplo, es nuestro deseo que el arquitecto moderno tenga el perfil de arquitecto-empresario, ya no sólo el arquitecto artista, sino el arquitecto empresario.

¿Qué se requiere para ser arquitecto-empresario?

Tener mucha imaginación creativa, tomar mucho riesgo para mover su capital, tanto metálico como intelectual y tiene que tener mucha perseverancia. Esas tres cuestiones debe tener el arquitecto en su mente. No basta tener buenas ideas porque de éstas al proyecto hay mucho trecho. Tenemos que arriesgar nuestros

proyectos, tocar puertas para hacerlos viables. No basta hablar, hay que dar propuestas a los problemas de la ciudad. Por ejemplo, en el tiempo del gobierno aprista yo estaba sin trabajo y realicé un proyecto de Miraflores que presenté a la Municipalidad de Miraflores y lo aceptaron. La cuestión no es salir a buscar trabajo, sino crear sus propias fuentes de trabajo, y el arquitecto lo debe hacer a través de sus proyectos y sacudirse del derrotismo. **Visión de futuro...**

Un contexto mundial con marcada tendencia a la globalización y desestructuración aparentemente de las identidades nacionales, demanda replantear aquella visión de futuro, mediante la cual, desde el Norte desarrollado, no se ha reconocido la incorporación de factores culturales como elementos estratégicos de desarrollo urbano. En el caso limeño, los inmigrantes andinos han suministrado culturalmente el valor del trabajo y el progreso. A partir de esas lecciones de creatividad, empuje y tecnología urbana, estaremos con mayores posibilidades de enfrentarnos a los retos del futuro.

¿Villa El Salvador fue diseño suyo?

Fue uno de mis primeros trabajos. El concepto de la nueva arquitectura es el diseñar la ciudad desde el principio, es decir, planificar una red vial ordenada, lotizar el área destinada a viviendas, de modo que todas las casas tengan acceso a una avenida importante por donde pase el transporte público. Diseñar parques industriales, áreas de recreación, parque... El arquitecto moderno no se puede limitar a diseñar casas y punto; nuestro papel es ahora mucho más complejo.

Háblenos de las viviendas productivas...

El asentamiento popular no solamente debería ser casas sino también tener zonas de trabajo, como parques industriales y zonas agropecuarias, o sea, un modelo territorial que incorpore trabajo al sector habitacional. Y el Perú es pionero en el modelo de vivienda productiva, pues en el año 90, la fundación Rafael Leoz de España nos premió con el primer puesto por dicho diseño, que ahora se ha difundido en países de África, Asia y la India, que ellos le denominaron Vivienda de Interés Social...

¿Cómo ordenar a Lima?

Mire, con ocasión del 18 de Enero, que es el día de Lima, el Colegio de Arquitectos está preparando un conjunto de propuestas para Lima. La primera es la creación del Sistema de Inversión Urbana, que consiste en un proyecto técnico, económico y financiero, en el cual el CAL determina seis zonas importantes de inversión en Lima Metropolitana, en donde es viable invierta el sector privado y el público. Lo que se quiere hacer con esta propuesta es la acupuntura urbana, como la denominamos...

¿Qué quiere decir con la acupuntura urbana?

Significa que Lima es tan grande que tiene problemas por todos lados y es tarea de nosotros definir los puntos estratégicos, por razones comerciales, donde se debe invertir, con la misma cautela con que un acupunturista introduce la aguja. Por ejemplo, un territorio donde queremos que se le meta mucha inversión son a los del tipo Gamarra, entre los que están Fiori, Vitarte, Parque Canepa, Caquetá y Villa El Salvador...

Quiere decir que se debe apostar por el empresario popular...

Así es. Mire usted, el empresariado popular se ha localizado en diversas zonas de Lima Metropolitana, pero al no tener la debida asesoría lo ha hecho desordenadamente, sumergiendo a la ciudad en un caos y no porque ellos lo quieran, sino que así se han dado las cosas. El más renombrado es Gamarra y le comento, al respecto, que en el año 97 fui invitado a la universidad de Oxford como profesor de maestría de la UNI y llevé el caso Gamarra y causó tal impacto que al año



siguiente en la UNI hicimos el primer taller internacional, al cual asistió el arquitecto Richard Hayworth, que es vice decano de la Facultad de Arquitectura de Oxford, quien vino con quince de sus mejores alumnos, entre los que habían hindúes, africanos, asiáticos, que, así como había ocurrido con la vivienda productiva, querían volcar el caso Gamarra a la realidad de sus respectivos países...

Pero el éxito de Gamarra también ha sembrado serias incongruencias sobre sus costos...

Efectivamente, pues no es posible que un metro cuadrado en Gamarra esté a cinco o seis mil dólares. Por eso hay que ampliar los parques industriales, porque si ahora nos hemos concentrado en setenta hectáreas en Gamarra, el objetivo es crear más Gamarras. Hay una serie de espacios rentables, como Fiori, Ate Vitarte, Caquetá. Es decir, hay una serie de alternativas viables. Por Ejemplo, en Caquetá están los zapateros, que son los pequeños empresarios de Lima que necesitan un espacio donde trabajar y como el Estado no se preocupa, toman las calles o son engañados por gente que hace galerías sin el ojo del arquitecto, por lo que se vuelven insuficientes...

¿Cuál es el papel del las autoridades?

El Estado, léase gobierno central o gobierno metropolitano, tienen que decir ¡vamos a zonificar! Por ejemplo, decir ésta de acá es zona residencial, bueno le vamos a cambiar

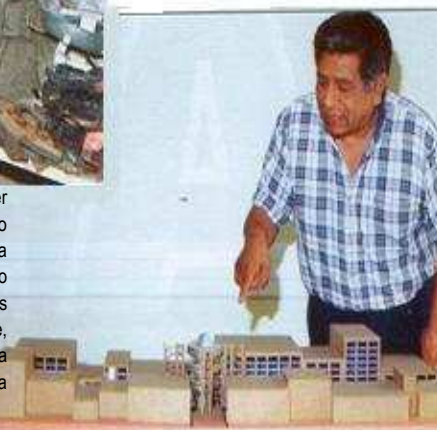
de zonificación para que sea zona comercial. Si usted en este instante quiere hacer un cambio de zonificación en Lima tiene sólo una vez al año la posibilidad de efectuar dicho cambio. Esto quiere decir que, si usted es comerciante, este trámite no le demorará menos de tres años y como hay la necesidad de trabajar, se comienza a transgredir la ley. Este Sistema de Inversión Urbana va a solucionar el problema, pues allí se concentrarán los pequeños comerciantes.

¿Cuál sería el papel del sector público?

Vamos a plantear que el sector público pueda mejorar las vías, por ejemplo, está Invermet, que es el que hace los intercambios viales. Buscaremos que sus planes contribuyan con el desarrollo de estas zonas con el mejoramiento de vías y calzadas. Por ejemplo, en el caso de Gamarra, pero cómo hago una mejor salida de una vía a otra. Pues bien, puedo hacer un intercambio de tal forma que tenga una mejor accesibilidad a Gamarra, es decir, que la red vial asegure un rápido acceso a estos territorios comerciales, con la finalidad de promover la inversión y afianzar el éxito del programa...

¿Qué respuesta ha tenido de los alcaldes?

He conversado con el alcalde de La Victoria, Jorge Bonifaz, que conoce el proyecto, y está dispuesto a trabajar... Todos están de



acuerdo con el progreso y el ordenamiento de la ciudad...

¿En qué consisten los parques lineales para Lima?

Otro punto de nuestra propuesta es el de "3 Parques Lineales para Lima" que se ubicarían en los ríos Rímac, Chillón y Lurín. Todos hablamos que los ríos hay que cuidarlos, que la contaminación y esas otras cosas, pero nadie hace nada. Esta propuesta no es un invento nuestro, pues así como otros países captan nuestras ideas nosotros también lo hacemos. La idea es que siguiendo el curso de los ríos, podamos hacer una franja de treinta a cincuenta metros de ancho en cada uno de ellos que la dediquemos como áreas de arborización y las licitaríamos para que el sector privado pueda explotarlos con juegos mecánicos e incentivar el ecoturismo. Esto lo hay en España, y también en Italia. Con eso preservamos el río y evitamos que sigan siendo cloacas de ahora.

Con relación al transporte público...

La solución al problema del transporte rápido masivo es una necesidad que debemos de apurar y para eso hemos diseñado el plan Intermodal, que consiste en reagrupar a las combis y micros según sectores operacionales, destinado a abastecer de pasajeros a una vía troncal principal transitada por ómnibus amplios. Por ejemplo, tiene la ciudad de México con 30 millones de habitantes. Allá hay metro, busing y las peceras, que vienen a ser las combis de acá, pero cada una se mueve en un sector específico, cumpliendo una tarea específica.

¿Cómo aplicarlo aquí en el Perú?

Simple. Lo que ellos hacen es agrupar por sectores a sus combis para que abastezcan a los ómnibus y, a la vez, éstos al metro. Por ejemplo, en Villa El Salvador, el transporte pequeño es decir, las combis, podrían movilizar de los sectores más alejados a centenares de pasajeros que ahora caminan, con destino a las grandes avenidas. De forma que se articule, combi, bus y metro, cuando esté listo. Ahora la combi hace todo, por eso el caos. Además, buscan y saturan las rutas más rentables, como son la avenida Brasil, México, Aviación, Javier Prado, La Marina, descuidando aquellos sectores periféricos donde podrían ser más rentables...

¿Pero eso incrementará el costo del pasaje al usuario...?

Mire usted, en el Perú hay para todos. El sol sale para todo el mundo, como se dice. Uno tiene que mejorar su calidad de vida. Ahora viajar en una combi es toda una odisea. Uno va asustado, es una cosa del submundo. La cuestión es reestructurar. Antes no había combis sino los tranvías. No olvidemos que la modernidad nos obliga a cambiar de actividad. Ahora nuestra sociedad debe ser versátil. Uno debe decir, bueno ahora soy combi, mañana seré miembro de una compañía de buses y así, ir superándose.

¿Qué le augura a Lima?

Lima puede cambiar para bien y en la medida que tengamos mayor cultura. Un país de simios nunca va a superarse, un país de gente pensante sí. Ahora somos un país de semisimios, es lamentable pero es así y eso porque no tenemos cultura. Lo que necesitamos son alcaldes técnicos y no políticos. Si usted analiza la historia se dará cuenta que los que más nos han gobernado son abogados y militares ¿y los técnicos? Hasta la fecha sólo ha habido dos, el arquitecto Belaúnde y el ingeniero Fujimori. El técnico tiene una visión práctica, el abogado otra. El arquitecto como técnico no es parte del problema sino parte de la solución el abogado ve dónde está el problema para vivir de él

Fuente:

Lima puede cambiar / 2000-Vivir bien